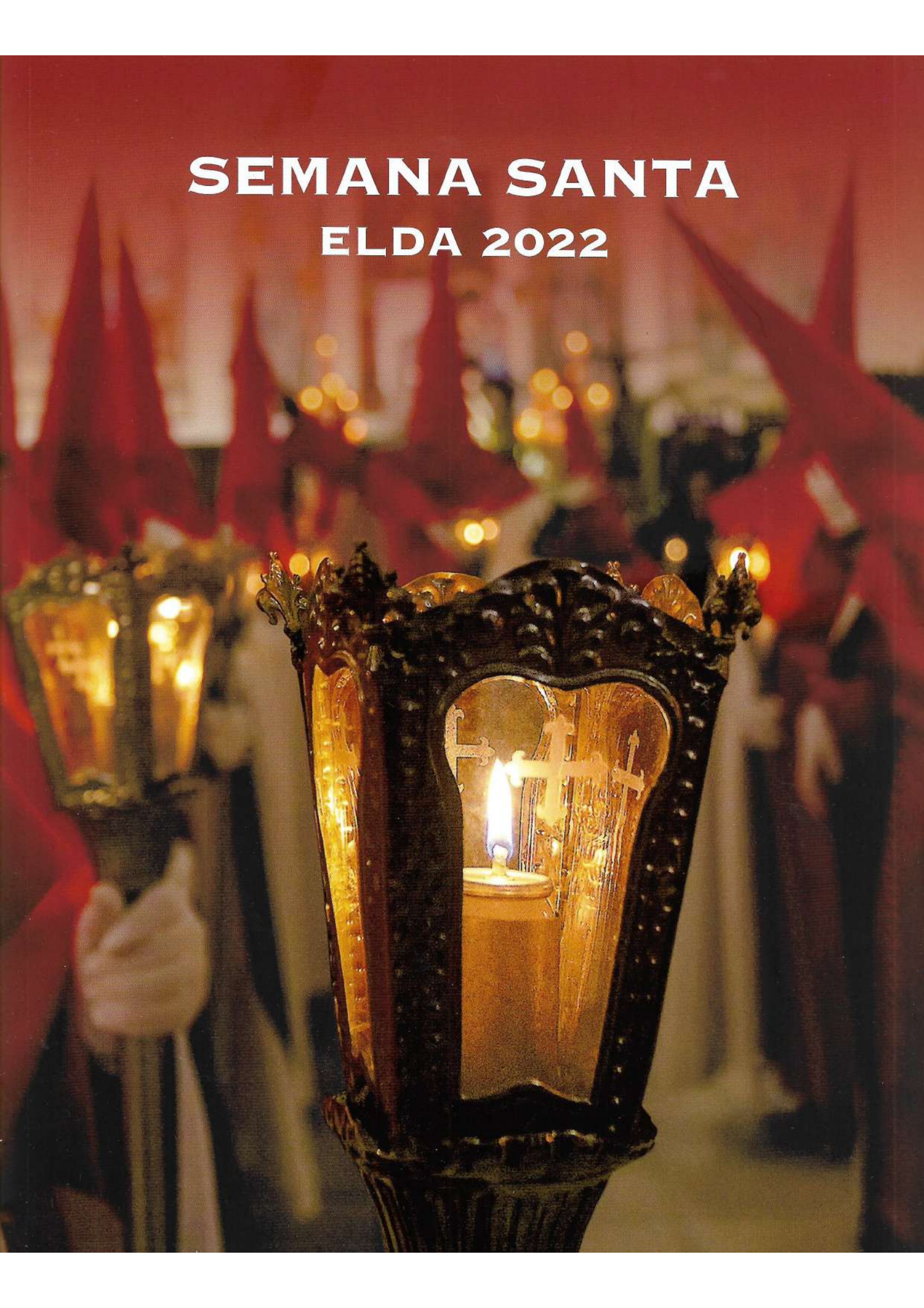


SEMANA SANTA

ELDA 2022





Federico Esteve Defés

Escultor del Cristo de la Paz

por David Olivares García

Federico Esteve Defés nació en 1937 en el municipio de La Alcudia, en la comarca valenciana de la Ribera Alta. Sus inicios como imaginero vienen de la mano de quienes fueran sus maestros Francisco Teruel Francés y José Estopina Ribes. Este último fue igualmente aprendiz del primero durante sus inicios.

Según artistas que le conocieron y trabajaron con él, este escultor estaba notablemente influenciado por grandes imagineros españoles del barroco. El jumillano Mariano Spiteri Sánchez, que trabajó en su taller en su juventud, afirma la influencia del jienense afincado en Sevilla Juan Martínez Montañés (1568-1649), quién también contaba con influencias del renacimiento. Mientras que el gandiense Ricardo Rico Tormo alude a la influencia del lucense afincado en Valladolid Gregorio Fernández (1576-1636).

Esteve estableció su propio taller en la calle Caballeros 8 de Valencia, muy próximo al palacio de la Generalitat. Utilizaba principalmente la madera de pino de Suecia en sus obras y la trabajaba de forma totalmente artesanal, prescindiendo del uso de herramientas eléctricas. Adquiría la madera ya encolada y, en muchas ocasiones, realizaba la talla directamente ayudándose de un caballete, sin modelar previamente. En la policromía de algunas de sus imágenes intervinieron otros artistas, destacando entre ellos el valenciano Francisco López Pardo.

Los problemas de salud forzaron a Esteve a cerrar anticipadamente su taller y retirarse de la imaginería, tras perder primero una pierna debido a la diabetes que sufría, y, posteriormente,



padecer también de alzheimer. Falleció a los 73 años, el 18 de julio de 2011.

De entre sus obras, podemos destacar imágenes como la de Nuestra Santísima Madre del Carmen del Santuario de Nuestra Señora de la Esperanza de Onda; el Crist de les Passades de Aldaia, en 1983; Nuestro Padre Jesús de Medinaceli de Pego, en 1984; San Judas Tadeo de la iglesia de Santa María del Mar de Valencia, en 1993; o la Virgen de los Dolores de Piles, en 1994. Además de sus propias imágenes, también realiza restauraciones, como la que llevó a cabo en 1995 e la imagen de la Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén en 1995.

En 1992, la Cofradía de la Santa Cena de Elda le encargó la imagen del Cristo de la Paz, una talla de cuerpo completo, para ser vestida, de aproximadamente 180 cm. de altura, cubierta con un sudario a la altura abdominal y policromada. En un principio esta imagen iba a tener el cabello tallado en madera, pero finalmente se realizó para ponerle una peluca natural. Con un coste de 800.000 pesetas, llegó a la Semana Santa de Elda, y, con ella, comenzó la andadura de la Cofradía de la Santa Cena. Hoy en día, aunque no participa en las procesiones de Semana Santa, recibe veneración en la parroquia de la Inmaculada.